

FAMILIAS RECURREN A ALTERNATIVAS INFORMALES

Falta de transporte escolar en áreas rurales del Limarí preocupa a apoderados

Según varios padres, los niños deben trasladarse a pie para asistir a clases en distintas localidades de la provincia, situación que se registra en varios sectores, como Los Aromos, Alto de la Gloria, Tabalí o San Julián, generando incertidumbre por su impacto en la rutina familiar.



REFERENCIAL
 Apoderados señalan que, ante la falta de transporte, niños deben trasladarse a pie o mediante alternativas informales para llegar a sus escuelas.

MARTHA HECHERDORSF / Ovalle

La situación registrada en el sector de San Julián, donde apoderados denunciaron que estudiantes deben caminar largos trayectos para asistir a clases, no solo generó preocupación a nivel local, sino que también abrió el debate sobre la realidad del transporte escolar en otros sectores rurales de la provincia del Limarí.

A partir de ese caso, distintas familias comenzaron a evidenciar escenarios similares, donde la falta de transporte se ha transformado en un problema cotidiano que obliga a reorganizar la rutina diaria.

RELATOS QUE SE REPITEN

Según lo recogido por El Ovallino, la situación también afecta a sectores como Alto de la Gloria, Los Aromos y Tabalí, donde los estudiantes deben caminar largos trayectos o recurrir a alternativas informales para llegar a sus establecimientos.

“Son como treinta minutos caminando desde la casa”, relató una apoderada de Alto de la Gloria, quien solicitó reserva de identidad. En su caso, los estudiantes deben trasladarse hasta la Escuela de Tabalí sin contar con transporte escolar. Ante esto, muchas familias han de-

bido buscar soluciones por su cuenta. “Tenemos que subir hasta la carretera con los niños para ver si alguien los puede llevar”, explicó.

COSTOS Y RIESGOS

Desde Los Aromos, otra apoderada señaló que el problema se mantiene desde el inicio del año escolar. “Nos dijeron que era algo temporal, pero ya han pasado los meses y no hay una solución clara”, afirmó.

La falta de transporte ha obligado a recurrir a traslados informales, lo que implica gastos adicionales y dependencia

de terceros. “Hay que pagar para que lleven a los niños, porque no hay otra opción”, comentó.

Además, preocupa la seguridad de estos desplazamientos. “Van varios niños juntos en camionetas, y eso igual da miedo”, agregó otra madre.

A esto se suman las condiciones del entorno. “En la mañana hay niebla y no se ve bien, pero igual tienen que caminar”, señalaron, advirtiendo que el invierno podría agravar la situación.

RESPUESTA DEL MUNICIPIO

Consultado por este escenario, el alcalde de Ovalle, Héctor Vega, explicó que el municipio cuenta con un sistema de apoyo al transporte escolar a través de subvenciones a juntas de vecinos.

En ese sentido, indicó que las familias deben acercarse a sus organizaciones para revisar su situación. “Es importante que puedan ver por qué no fueron consideradas en el proceso de inscripción”, señaló. Asimismo, precisó que este beneficio es complementario y que la responsabilidad de asegurar la asistencia de los estudiantes recae en las familias. De esta manera, lo ocurrido en San Julián permitió visibilizar una problemática que, según los propios vecinos, se repite en distintos sectores rurales del Limarí, afectando directamente la vida diaria de estudiantes y sus familias.